

EL FARO MURCIANO.

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.

Un mes.	8 reales.
Tres idem.	20 " "
Seis idem.	36 " "

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Apóstoles; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5, tercero.

FUERA DE MURCIA.

Trimestre.	24 reales.
Semestre.	42 " "
Año.	74 " "

Martes 19 de Mayo de 1868.

MONUMENTOS

históricos anteriores á la época romana.

Son los monumentos arquitectónicos la expresion mas propia y genuina de la civilizacion de los pueblos, debiendo considerarse en dos maneras distintas para apreciar su verdadera significacion é importancia.

Tuvieron su origen ya en la necesidad de consignar un hecho digno de fama, ya en la de representar la idea capital de un pueblo, ya finalmente en la de manifestar un sentimiento comun á muchos hombres; y en todos estos casos, sirvieron para trasmitir á la posteridad los gloriosos triunfos de las armas, el conocimiento de la religion y las grandes revoluciones políticas y sociales de las naciones. Tal aconteció con los obeliscos, las pirámides, los arcos de triunfo y los templos.

Debiendo tambien su origen las obras de arquitectura á la satisfaccion de las necesidades físicas y morales de la humanidad, en lo que respecta á la conservacion y bienestar del individuo ó la familia, pasan á ser consideradas por el arqueólogo, como otros tantos monumentos, esas construcciones levantadas por la mano del hombre para demostrar el estado de su cultura; lo cual se comprueba al estudiar los restos de sus antiguos palacios y destruidas moradas; pero antes que merezcan ser designadas semejantes construcciones con el título de monumentos, necesario es que hayan recibido la sancion respetable de muchos siglos, á cuya única y exclusiva condicion logran despertar la unánime admiracion de doctos é ignorantes.

En el primer caso son los monumentos las mas brillantes páginas de la historia, donde se nos presenta en relieve toda la magestad, todo el poderío y fuerza de la nacionalidad de un pueblo. En el segundo, nos revelan las obras del arte con todo el vigor que de ellas reciben, asi las creencias y

costumbres públicas como las mas caras é internas afecciones domésticas de razas acaso ya extinguidas, descubriéndose al p. sus diversas religiones y ritos, dándonos á conocer sus diferentes constituciones ó gobiernos, y en una palabra, la indole y carácter especial de su distinta cultura.

Fuerza será decir que siendo esta última clase de construcciones compuestas de masas mas pequeñas ó materiales mas livianos, utilizadas ó derruidas por las generaciones y razas sucesivas que las desfiguraron ó las hacen objeto de su animadversion y saña, es lo evidente que desaparezcan sus cimientos desarraigados de la tierra en el trastorno de los tiempos y las vicisitudes humanas, faltando así toda la luz á los venideros que ansian investigar lo pasado en amor á su estirpe y en provecho de sus adelantos progresivos.

Por esta razon, en vano será buscar en los monumentos mas antiguos de nuestra patria, vestigios que nos conduzcan á juzgar detalladamente de la civilizacion de los tiempos remotos y primitivos, habiéndonos de contentar con testimonios convenientes, solo para aseverar los hechos generales. Que en los monumentos cualquiera que sea el aspecto bajo que se les considere, sirven de comprobantes á la historia de las naciones, cosa es palpable y demostrada, no pareciéndonos oportuno detenernos á exponer consideraciones ociosas para esforzar una verdad universalmente admitida. Cúplenos si aplicarla á nuestra España y en su consecuencia, emprendemos nuestra tarea en la forma que nos permite el carácter de estos estudios históricos. Para verificarlo con la posible claridad y método, comprenderemos los monumentos mas antiguos de la arquitectura en España bajo la clasificacion siguiente: I. Monumentos primitivos. —II. Monumentos Fenicios.—III. Monumentos Egipcios.—IV. Monumentos Célticos; y V. Monumentos Cartagineses.

En cada uno de estos artículos asentaremos las opiniones mas respetables que acer-

ca de los respectivos monumentos existen señalando aquellos de que tenemos mas cabal noticia, y combatiendo añejas aserciones hasta la sazón muy arraigadas, en lo que por solo el dicho de otros se conocen con entera abstraccion de la critica histórica, tan avanzada ya en esta clase de investigaciones.

El prurito de ostentar erudicion por algunos de nuestros anticuarios del pasado y aun presente siglo y á quienes, fuera de esto, se les debe mucho, pues mantuvieron constante el amor á las cosas pasadas, hizo que á causa de no conocer por desprecio las de la edad media, tomaron muchas de ellas por deceltas, fenicios ó cartagineses, únicas dignas de su estudio, y con las que se comparaban las demas, para deducir por sus grados de atraso ó adelantamiento, si correspondian ó no á las razas de las naciones invasoras del Oriente.

Tiempo es ya de ir desvaneciendo tanta oscuridad, y para ello bástanos solo no habernos encerrado en el círculo de los anticuarios exclusivistas del arte y civilizacion romana, estudiando con igual amor cuanto en todos tiempos recibiera el sello de la humanidad en sus venerandos monumentos.

Demetrio de los Rios.

(Del Obrero).

NOTICIAS GENERALES.

El Jueves en la noche se verificó en palacio la comida oficial, que estaba anunciada. Tuvo efecto en el salon de columnas, donde habia preparadas con gran lujo dos mesas en forma de herradura, que ocupaban mas de cien personas. Una de las cabeceras estaba ocupada por S. M. la reina, teniendo á su derecha al principe Girgenti y á su izquierda al duque de Montpensier. La otra cabecera la ocupaba el rey, teniendo á su derecha á la infanta doña Isabel, y al otro lado á la infanta doña Maria Luisa Fernanda, duquesa de Montpensier. Una